



# La política como resistencia en Michel Foucault

## *Politics as resistance in Michel Foucault*

**Marcelo Raffin\***

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires (CONICET/UBA), Buenos Aires, Argentina

---

### **Resumen**

Este artículo pretende reconstruir la noción de política como resistencia en la producción de Foucault y analizar, específicamente, algunas de las herramientas conceptuales elaboradas por el filósofo con el fin de que la vida pueda constituirse en sujeto de su propia existencia. Para ello, se procede, en primer término, a un análisis de la cuestión general de la política en el pensamiento foucaultiano, tomando como referencia las definiciones dadas por el filósofo a partir de los años 1970 (cuando el tratamiento de la cuestión se hace más patente) y se propone distinguir, a partir de estas definiciones y de los trabajos producidos sobre esta problemática, dos sentidos fuertes de la política en sus ideas: uno ligado al paradigma de la gubernamentalidad y la biopolítica y otro a la resistencia. Luego, se examinan específicamente los componentes principales de esta última noción de la política tomando como punto de anclaje e inflexión para dicho análisis, el pasaje de los años 1970 a los '80, en el que la cuestión del poder revierte especialmente en la del gobierno y la producción de la verdad cobra particular relevancia en la producción de la subjetividad. Así, el análisis se centra especialmente en una serie de instrumentos conceptuales propuestos por Foucault como los de "prácticas de

---

\*MR: Habilitación (HDR) y Doctor en filosofía, e-mail: raffinmarcelo@yahoo.com

sí", "parresía", "ontología crítica del presente" y "prácticas de libertad". Estos instrumentos permiten poner en práctica un proceso de deconstrucción de lo que Foucault denomina la objetivación y la subjetivación a los que la vida es sometida al tiempo que de nueva subjetivación en base a nuestros deseos y necesidades como un trabajo crítico sobre nosotros mismos. El planteo propuesto está formulado en la clave de evaluar el valor y la pertinencia de las nociones foucaultianas como herramientas válidas y efectivas para reflexionar sobre nuestro presente e intervenir en él.

**Palabras clave:** Foucault. Política. Resistencia.

### **Abstract**

*This article intends to reconstruct the notion of politics as resistance in Foucault's production and to analyze specifically some of the conceptual tools elaborated by the philosopher with the purpose that life could become the subject of its own existence. To that effect, in the first place, it puts forward an analysis of the general question of politics in the Foucauldian thought, taking as a reference the definitions given by the philosopher from the 1970's onwards (when the treatment of the question becomes more patent) and it proposes to distinguish, following these definitions and the research works produced on this question, two central meanings of politics in his ideas: one related to the paradigm of governmentality and biopolitics and the other to resistance. Then, it examines specifically the main components of this last notion of politics taking as a reference and turning point for that analysis, the passage between the 1970s to the '80s, in which the question of power turns into that of government and the production of truth becomes particularly relevant to the production of subjectivity. Therefore, the analysis is specially centered on a series of conceptual instruments proposed by Foucault like "practices of the self", "parrhesia", "critical ontology of the present" and "practices of freedom". These instruments let put into practice a process of deconstruction of what Foucault calls the objectivation and the subjectivation to which life is subjected as well as of a new subjectivation on the basis of our desires and needs as a critical work of ourselves. The general approach to the question posed is formulated with the aim of evaluating the value and the appropriateness of the Foucauldian notions as valid and effective tools to think over our present and to take part in it.*

**Keywords:** Foucault. Politics. Resistance.

## Introducción<sup>1</sup>

Michel Foucault murió hace poco más de treinta años. Su producción se concentra, en particular, entre fines de los años 1950 y mediados de los '80. Los problemas que le tocó vivir y que pretendió interpelar filosóficamente, no fueron exactamente los mismos a los que tenemos que enfrentarnos, aunque pudo vislumbrar buena parte de las transformaciones de la vida y del mundo que vivimos hoy. Mi pregunta por la política como resistencia en Foucault está planteada en esta clave: cuánto de ese planteo y de esas ideas puede sernos valioso para enfrentar nuestro presente.

La noción de resistencia a los poderes constituye una de las nociones fuertes de la política en el pensamiento de Foucault, lo que le llevó a desarrollar una serie de instrumentos conceptuales que permiten poner en práctica un proceso de deconstrucción de lo que denomina la objetivación y la subjetivación a los que la vida ha sido sometida al tiempo que de nueva subjetivación en base a nuestros deseos y necesidades como un trabajo crítico sobre nosotros mismos. Este trabajo crítico se traduce en lo que Foucault llama una "ontología del presente" en tanto posibilidad de creación de otra vida y otro mundo y en tanto espacio de libertad. En este artículo pretendo reconstruir la noción de política como resistencia a los poderes en la producción foucaultiana y analizar, específicamente, algunas de las herramientas conceptuales elaboradas por Foucault con el fin de que la vida pueda constituirse en sujeto de su propia existencia.

<sup>1</sup> Este artículo retoma las ideas principales de la comunicación *Política, vida y resistencia en la producción foucaultiana* que presenté en la Mesa "Política y vida: instancias de dislocación y resistencia" del XVIII Congreso Nacional AFRA organizado por la Asociación Filosófica de la República Argentina (AFRA) y la Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, San Juan, Argentina, el 5 de octubre de 2017 y constituye una difusión de resultados parciales de una de las líneas principales de investigación que vengo desarrollando desde hace aproximadamente dos años y medio sobre la noción de política en Michel Foucault, tanto en las investigaciones que desarrollo en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina como en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (SECYT de la UBA) en el Proyecto UBACyT 20020150100181BA Mod. I *La relación verdad-subjetividad en la filosofía de Michel Foucault en los años 1970 y 1980*, Programación Científica 2016-2018, IIGG, FCS-UBA (Resolución CS 4756/16), del que soy director.

## Los sentidos de la política en Foucault

Para poder comprender el sentido de la política como resistencia en Foucault, es necesario, en primer lugar, reinscribir esa noción en la manera con la que Foucault concibe la política. Se puede decir que la política atraviesa toda la obra de Foucault como un eje central y decisivo aunque las preocupaciones, los intereses y la explicitación de las ideas sobre la política se hacen patentes a partir de los años 1970 y, particularmente, hacia el final de la década y en los primeros años '80. De hecho, Foucault ofrece cinco definiciones de la política en cuatro momentos diferentes a lo largo de este periodo, que explico rápidamente, a continuación:

1 - la noción que presenta en el debate con Noam Chomsky en 1971, en la que política es la cuestión más crucial de nuestra existencia, es decir, "la sociedad en la que vivimos, las relaciones económicas en las que funciona y el sistema que define las formas regulares, los permisos y las prohibiciones que rigen regularmente nuestra conducta" (FOUCAULT, 1994a, p. 493)<sup>2</sup>.

2 - la definición que da en *La voluntad de saber*, tomo I de *Historia de la sexualidad*, en 1976, a propósito de la inversión de la fórmula de Clausewitz con relación al análisis del poder en un pasaje clave de sus desarrollos sobre esta cuestión (punto 2 "Método" del capítulo IV "El dispositivo de sexualidad"): la política sería la guerra continuada por otros medios. Foucault piensa entonces la política como la codificación (en parte, pero nunca totalmente) de la multiplicidad de las relaciones de fuerza, ya sea bajo la forma de la "guerra", ya sea bajo la forma de la "política" propiamente dicha (cf. FOUCAULT, 1995, p. 123). Se trataría entonces para Foucault, si se mantiene la separación entre guerra y política, de dos estrategias diferentes (pero prontas a caer la una en la otra) para integrar esas relaciones de fuerza desequilibradas, heterogéneas, inestables y tensas.

3 - Las dos definiciones que Foucault presenta en el curso del Collège de France de 1979, *Nacimiento de la biopolítica*:

---

<sup>2</sup> Toda vez que no se indique lo contrario, la traducción es propia.

1. la que cierra el curso como el juego de las diferentes artes de gobernar y de sus diferentes ajustes y, al mismo tiempo, el debate que suscitan (FOUCAULT, 2004b, p. 317); y

2. la que ofrece en el manuscrito sobre la gubernamentalidad, inserto entre las lecciones del 21 de febrero y del 7 de marzo de 1979, donde la política es definida, en el contexto de las consideraciones sobre la gubernamentalidad, como “generalidad singular”, como “aquello que nace con la resistencia a la gubernamentalidad, la primera sublección, el primer enfrentamiento” (citado por SENELLART, apud FOUCAULT, 2004a, p. 409 y 407)<sup>3</sup>.

4 - la definición que da en la lección del 2 de febrero de 1983, en el curso del Collège de France *El gobierno de sí y de los otros*. Aquí Foucault refiere a la política en el contexto específico de su análisis de la parresía política en el mundo griego clásico, en particular, con relación a la manera en que se separan, se distinguen y se vinculan dos conjuntos de problemas que se derivan del juego de la parresía política relativos a la *politeia* y a la *dunasteia*. La *politeia* remite a los problemas de la constitución, del marco que define el estatuto de los ciudadanos, sus derechos, la manera de tomar sus decisiones, el modo de elegir a su jefe, etc. Por el contrario, la *dunasteia* constituye el ejercicio del poder o el juego a través del cual el poder se ejerce efectivamente en una democracia. La parresía política, es decir, el decir verdadero del político, aparece como la noción que articula ambas categorías y que garantiza el juego conveniente de la política. Foucault sostiene entonces que “los problemas de la *dunasteia*, los problemas del poder (*puissance*) son, en sentido estricto, los problemas de la política” (FOUCAULT, 2008, p. 146-147). En esta definición de la política, esta aparece ligada al ejercicio de la parresía, es decir, al decir verdadero como práctica de sí que implica una relación a sí y a los otros al tiempo que como juego y experiencia.

Varios han sido, hasta el momento, los intentos de delinear y sistematizar la noción de política en el pensamiento foucaultiano. Desde indagaciones que profundizan diversos aspectos que explicitan los

<sup>3</sup> Senellart, M. « Situation des cours », notas 134 y 140 donde cita a Foucault, M. « Manuscrit sur la gouvernamentalité », inserto entre las lecciones del 21 de febrero y del 7 de marzo de 1979 de *Naissance de la biopolitique* (FOUCAULT, 2004a).

modos en que Foucault desarrolla la cuestión del poder como arista fundamental de las sociedades modernas (en términos de guerra civil, dispositivos disciplinarios y gobierno) hasta la afirmación de silencio sobre esta problemática, en todas estas investigaciones la política es señalada como un elemento parcial y disruptivo en su producción<sup>4</sup>.

Ahora bien, en mi opinión, a partir de las definiciones que Foucault da de la política y teniendo en cuenta sus investigaciones y sus intereses durante estos años así como los trabajos de investigación a los que acabo de aludir sobre la noción de política en Foucault, se puede concluir que Foucault sostiene, a fin de cuentas, dos nociones o dos “imágenes” fuertes de la política, que se oponen entre sí:

1) por un lado, una noción de la política ligada al paradigma de la gubernamentalidad y la biopolítica, de carácter diagnóstico y analítico, sobre el estado de cosas actual; y

2) por otro lado, una noción de política ligada a la noción de resistencia y de prácticas de libertad, de carácter propositivo y creador, como aquello que puede llegar a ser.

De esta manera, se puede reconocer un núcleo fundamental sobre la política en la “obra”<sup>5</sup> de Foucault que gira en torno del objetivo de desentrañar de qué manera es producida la sociedad moderna en

<sup>4</sup> Cf., entre otros, Blengino, L. “Cuestiones de método: la grilla de inteligibilidad epocal-topológica y la lógica estratégica de las correlaciones y sistemas de dominantes en la historia política de la gubernamentalidad en los cursos de Michel Foucault”. En “Ágora Filosófica”, Universidad Católica de Pernambuco, Año 17 n° 1, jan/jun, 2017; Colombani, M. C., *Foucault y lo político*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata/Prometeo, 2008; Kelly, M. *The Political Philosophy of Michel Foucault*. New York: Routledge, 2009; Nosetto, L. *Michel Foucault y la política*. San Martín: UNSAM Edita, 2014; Moreno Pestaña, J. L., *Foucault, la gauche et la politique*, trad. Sylvain Le Gall. Paris: Textuel, 2010; Sardinha, D. “Um silêncio de Foucault sobre o que é a política”. En Castelo Branco, G. y Veiga-Neto, A. (orgs.). *Foucault, filosofia & política*. 1. reimp., Belo Horizonte/São Paulo: Autêntica Editora Ltda., Coleção Estudos Foucaultianos, 2013; Simons, Jon (1995), *Foucault & the political*. London and New York: Routledge, 1996. De manera más general, Castelo Branco, G. y Veiga-Neto, A. (orgs.), *Foucault, filosofia & política*. Op. cit.; Cortés Rodríguez, M. *Poder y resistencia en la filosofía de Michel Foucault*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010; Díaz Marsá, M. *Modificaciones*. Ontología crítica y antropología política en el pensamiento de Foucault. Madrid: Escolar y Mayo, 2014; Sferco, S. *Foucault y kairós*. Los tiempos discontinuos de la acción política. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

<sup>5</sup> Empleo el término “obra” siendo consciente de la crítica que Foucault formula a esta noción. De todas formas, y como lo señala Didier Éribon en la biografía que le dedica (*Michel Foucault (1926-1984)*. Paris: Flammarion, 1989), como académico, Foucault entró en una trama de relaciones que le hizo transformarse en el “autor” de una “obra” respecto de la que se desarrolló un aparato de “comentarios” que pretendieron y pretenden aún restituir su producción a esas figuras de las que siempre buscó separarse. Es entonces en este sentido que utilizo el término.

la tensión entre prácticas de veridicción y prácticas de jurisdicción, es decir, entre economía y derecho, como mecanismos interno y externo, respectivamente, de la configuración de la vida en su relación con el gobierno. Así, aparece en Foucault una noción de política signada por la idea de “gubernamentalidad” frente a la cual, de todas formas, el filósofo postula otra en sentido contrario, que refiere al ejercicio de la resistencia a partir de un trabajo sobre sí y sobre los otros como posibilidad de crear otra vida y otro mundo (*autre vie, autre monde*) como vida y mundo diferentes (*vie autre, monde autre*) a los que se vive y como espacio de libertad, centrada en las prácticas de subjetivación, dentro de las cuales las relativas a la producción de la verdad revisten un papel fundamental. De esta manera, creo que es necesario superar los estudios parciales de la política en Foucault producidos hasta el momento y restituir el gesto foucaultiano del diagnóstico crítico del presente no solo en términos analíticos de aquello que constituye el estado de cosas vigente, sino también poético, como aquello que puede llegar a ser. En lo que sigue, me voy a centrar en el análisis de los rasgos más importantes (en el acotado espacio del artículo porque la noción amerita mayores desarrollos) de la noción de política como resistencia a los poderes en Foucault.

## **La política como resistencia**

Para comprender la noción de política como resistencia en Foucault, es necesario tomar un momento particular de su producción como es el final de los años '70 y el comienzo de los '80, que constituye un punto de pasaje, pero también de inflexión y de torsión en sus investigaciones por el cual se hace muy clara una relación especial entre el gobierno y la verdad respecto de la producción de la subjetividad. Nos encontramos aquí con un texto que funciona como una suerte de deíctico o de índice de ese pasaje. Ese texto es “« Omnes et singulatum »: hacia una crítica de la razón política”, que Foucault presenta bajo la forma de dos conferencias en la Universidad de Stanford, en California, en octubre de 1979, y que será publicado en forma unitaria

en 1981. En este texto, Foucault condensa los rasgos fundamentales de la gubernamentalidad y los vincula claramente a los desarrollos que va a desplegar en los años siguientes, especialmente en lo que refiere al polo de la individualidad o, como él mismo lo dice, al problema de la identidad con relación al problema del “poder individualizante” así como al de la liberación a través del ataque de la racionalidad política (cf. FOUCAULT, 1994c1, p. 136 y 161).

Se podría decir que el hilo conductor que guía estas conferencias es el gobierno de los individuos a través de su propia verdad a partir del análisis de los vínculos entre la racionalización y el poder. En este sentido, en las dos conferencias, Foucault presenta las conclusiones a las que llegó en una investigación que viene desarrollando desde hace dos años y que resume como el análisis histórico del arte de gobernar. ¿Qué quiere decir con esto Foucault? ¿A qué responde esta afirmación y cuál es su valor en el contexto de su producción? Mostrar el vínculo entre el gobierno en tanto dirección de conductas y los modos de subjetivación, es decir, responder a la pregunta “¿cómo llego a ser quien soy y como soy?”, una pregunta que Foucault también plantea como “¿qué hizo de nosotros esta forma de conocimiento y este tipo de poder?” (FOUCAULT, 1994c1, p. 148).

Retomando las ideas expuestas en los cursos del Collège de France de 1978 y 1979, en estas dos conferencias, Foucault se ocupa del pastorado cristiano y del tipo de racionalidad que se pone en práctica en el ejercicio del poder de Estado. Pero, en mi opinión, el valor más importante de las conferencias, al menos para mi análisis de la política como resistencia, reside en las últimas palabras que pronuncia cuando explica los postulados de base en los que reposa su investigación en curso desde hace dos años, lo que nos permite comprender el giro que da su trabajo en ese momento. La primera observación de Foucault allí consiste en afirmar claramente que el poder no es una sustancia sino un tipo particular de relaciones entre individuos y que su rasgo distintivo reside en la determinación de la conducta de los hombres de manera más o menos completa pero nunca exhaustiva o coercitiva. Es aquí donde Foucault desdobra expresamente el poder en “gobierno” empleando este término, y, al mismo tiempo, se ocupa de aclarar que

no existe poder sin rechazo o revuelta en potencia (una observación que, de todas formas, Foucault ya había hecho en *La voluntad de saber* al afirmar que allí donde hay poder, hay resistencia y que, por ello mismo, ella nunca se encuentra en posición de exterioridad respecto de él (cf. FOUCAULT, 1995, p. 125-126). Toda una declaración de lo que la política es, en un sentido fuerte, para el filósofo.

Luego, segunda observación, Foucault subraya que “el gobierno de los hombres por los hombres” supone una cierta forma de racionalidad (y no una violencia instrumental). En consecuencia, resistir o rebelarse contra una forma de poder exige el cuestionamiento de la forma de racionalidad presente (cf. FOUCAULT, 1994c1, p. 161).

En síntesis, estamos aquí ante un punto de inflexión fundamental entre las dos nociones de política que distingo en la “obra” foucaultiana. Foucault redefine su trabajo de diagnóstico en términos de gobierno como dirección o determinación de la conducta de los hombres pero, al mismo tiempo, insiste en la posibilidad de la resistencia, la rebelión y la sublevación. Este acto de resistencia al gobierno se apoya y reconoce como punto de partida, la crítica de la racionalidad de toda relación de poder. Para Foucault entonces, la liberación solo puede provenir del ataque de las raíces mismas de esta racionalidad política que, en su presente y aún en el nuestro, es la racionalidad política de la gubernamentalidad neoliberal.

Al mismo tiempo, creo necesario subrayar otros tres elementos que, en mi opinión, son fundamentales para la investigación que Foucault desarrollará en los años siguientes y para mi argumento sobre la noción de política como resistencia en su producción:

1. El problema del gobierno estará sobredeterminado por el de la relación del sujeto con la verdad, o mejor dicho, de la subjetividad con los juegos de verdad;

2. El polo colectivo (aquel que en los cursos sobre la biopolítica estaba representado por las “poblaciones”) reaparece continuamente como gobierno de los otros pero ya no solo en términos de control (o represión) sino más bien de posibilidad de construcción de una comunidad “armoniosa” que repercute en cada uno de sus miembros de manera individual.

3. No podríamos dejar de hacer notar que la posibilidad de la “resistencia” al poder o al gobierno comienza a cobrar rasgos más específicos en los cursos de 1978-1979 puesto que, entre otros aspectos, ya en el curso de 1978, Foucault se detiene en las “contraconductas” y en la importancia que revisten como acto de resistencia al pastorado y a la gubernamentalidad, desde el final de la Edad Media y el comienzo de la modernidad hasta el siglo XIX. En cada oportunidad, Foucault toma ejemplos diferentes para ilustrar actos de resistencia a partir de contraconductas concebidas como revueltas de conducta o resistencias de conducta, en el contexto de movimientos que tienen como objetivo otra conducta, frente a la dirección o a la determinación de una conducta impuesta, determinada o inducida por el gobierno. Foucault cita casos muy diversos como el de Lutero, el movimiento de las *Nonnenmystik* de las beguinas reno-flamencas en el siglo XII, de las mujeres profetisas en la Edad Media (como Jeanne Dabenton o Marguerite Porete), de los círculos de dirección de conciencia en el siglo XVII o en España y Francia en el siglo XVI (Isabel de la Cruz, Armelle Nicolas, Marie des Vallées, Madame Acarie), del conflicto entre los doctores y los pastores en Wyclif, en los amauricianos en París o en Jan Hus en Praga, del movimiento metodista de la segunda mitad del siglo XVIII, de la desertión de los ejércitos en los siglos XVII y XVIII, de las sociedades secretas o de la medicina, de la nación y de los movimientos revolucionarios, entre otros. Es cierto que muchos de estos casos están íntimamente ligados al pastorado y a su crisis. Ello no quita que Foucault ubique la cuestión de las “contraconductas”, como prefiere llamarlas, en el seno del problema de la resistencia al poder. En este contexto, sostiene que hay una correlación inmediata y fundacional entre conducta y contraconducta (cf. FOUCAULT, 2004a, p. 199). Más aún, afirma que la noción de contraconducta permite analizar “los componentes de la manera en que cada uno actúa efectivamente en el campo muy general de la política o en el campo muy general de las relaciones de poder” (FOUCAULT, 2004a, p. 205). Y concluye, en su curso de 1978, que la historia de la razón gubernamental (la historia de la razón de Estado) y la historia de las contraconductas que se opusieron a ella, no pueden disociarse una

de otra (cf. FOUCAULT, 2004a, p. 365). Conclusión que será retomada y reforzada en las últimas palabras de “Omnes et singulatim”.

A partir de este momento, Foucault refuerza pues una idea de la política que ya había anunciado en varias oportunidades bajo el término de “resistencia” (a los poderes) y que ahora desarrolla como la posibilidad de la creación que permite la institución de un nuevo orden. Esta noción de la política entendida específicamente como resistencia a la gubernamentalidad o como ejercicio de poder en “sentido inverso” a ella (si se permite la expresión), está ligada a dos nociones que Foucault desarrolla en el giro que dan sus investigaciones, de los años ’70 a los ’80. Estas nociones son las de “prácticas de sí” y de “parresía”. De esta manera, el trabajo de Foucault se centrará en los modos en que el sujeto entra en relación consigo mismo por referencia al gobierno y a la verdad o, como él mismo lo dice en este momento, reformulando y precisando los términos, por referencia a las “técnicas de gubernamentalidad” y a los “modos de veridicción”. Es así como Foucault piensa diferentes prácticas de sí que va a rastrear en el mundo antiguo pero para pensar el mundo moderno. En este sentido, son fundamentales los tomos II y III de *Historia de la sexualidad (El uso de los placeres y La inquietud de sí)*, donde Foucault lleva a cabo este trabajo, así como los últimos cursos a partir de 1980 (dentro de los cuales se debe incluir el dictado en la Universidad Católica de Lovaina en 1981 *Obrar mal, decir la verdad. La función de la confesión en la justicia*).

Foucault va a elaborar la noción de “prácticas de sí” como prácticas fundamentales en la historia de la subjetividad occidental en tanto modos de subjetivación o de construcción de sí mismo, en el seno de las prácticas constitutivas de la “preocupación” o “inquietud por sí mismo” (*le « souci de soi »*). Foucault concebirá las “prácticas de sí” como “técnicas de sí” o “artes de la existencia”, es decir, como

prácticas meditadas y voluntarias mediante las cuales los hombres, no solo se fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular, y hacer de su vida una obra que presente ciertos valores estéticos y responda a ciertos criterios de estilo (FOUCAULT, 1994b, p. 16-17).

Prácticas de sí y parresía, en tanto decir verdadero que permite traducir el pensamiento en acto y, en consecuencia, en forma de vida, van a abrir el camino a la posibilidad de una vida otra y de un mundo otro como vida y como mundo diferentes a los que se vive, es decir, a una construcción ética pero también y sobre todo, a la creación política.

En mi opinión, es en este punto donde aparece la clave que nos permite reconstruir la noción de política como resistencia en Foucault a partir de una subjetividad resistente a través de las “prácticas de sí” y del gesto parresiástico, como instrumentos de construcción ético-política de nuestras sociedades. La parresía permite hacer coincidir nuestro pensamiento con nuestras acciones, pero solo en la medida en que constituye una actividad intersubjetiva y plural. Dar formas y estilo a una vida conlleva la posibilidad de romper con las estructuras que hacen que la vida y su mundo sean concebidos en un solo sentido. Este trabajo de imaginación y de construcción de vidas y de mundos diferentes solo es posible con otros. Es por ello que el “cuidado de sí” es también, al mismo tiempo, “cuidado de los otros” pues la parresía solo puede tener lugar junto con otros.

Ahora bien, la resistencia aparece como un “catalizador” que permite poner en evidencia las relaciones de poder en tanto enfrentamiento de estrategias (cf. FOUCAULT, 1994c2, p. 225). La posibilidad de la resistencia a los poderes, a las veridicciones que resultan de los juegos de verdad y a las formas de la subjetividad, lleva, según Foucault, a la tarea urgente de “rechazar lo que somos”. Es por ello que Foucault afirma que es necesario imaginar y construir lo que podríamos ser con el fin de liberarnos de las coacciones de los poderes (cf. FOUCAULT, 1994c2, p. 232).

Esta perspectiva abre el camino a nuevas formas de subjetividad, que apelarán a un diagnóstico sobre nuestra situación personal en el mundo actual, en nuestro “presente”, y que nacerán de una puesta en práctica de nuestra libertad. Esta tarea de producción, construcción y transformación personal y del mundo constituye el trabajo que Foucault nos propone y que completa su noción de política como resistencia a través de las categorías de “ontología del presente” y de “prácticas de libertad”.

La noción de “ontología del presente” se deriva de la visión foucaultiana de la filosofía como diagnóstico y crítica del presente, y, más específicamente, como diagnóstico crítico sobre nosotros mismos, sobre nuestras condiciones de producción de la vida y sobre nuestro mundo, es decir, sobre los modos de objetivación y subjetivación a los que nos sometemos y los que podemos producir en base a nuestros deseos y nuestros proyectos<sup>6</sup>. La tarea de la crítica del presente se traduce, para Foucault, en una intervención en este presente, en este mundo preciso en el que vivimos, en lo que nos ocurre. La tarea crítica se transforma entonces también en la denuncia de lo intolerable, en la puesta en cuestión de los fenómenos de dominación a todo nivel y bajo la forma en que se presenten y en la posibilidad de construcción de la vida y del mundo a partir de las situaciones que nos toca vivir. Por este camino, la filosofía se transforma sobre todo en una forma de vida que permite hacer coincidir lo que pensamos con lo que hacemos y lo que somos (gesto que Foucault resume particularmente en la práctica de la parresía). La filosofía aparece, en consecuencia, como un terreno de experimentación de la vida y de la libertad.

En cuanto a las “prácticas de libertad”, es necesario comprender que la libertad es, para Foucault, un presupuesto de la vida y no una consecuencia de los poderes o un permiso otorgado. Justamente, la idea foucaultiana de libertad consiste en sostener que puesto que hay libertad, hay relaciones de poder y no a la inversa<sup>7</sup>. Foucault concibe entonces las “prácticas de libertad” como el ejercicio de la libertad en tanto resistencia a los poderes en la relación que el viviente mantiene consigo mismo, que le permite volverse el sujeto de su propia existencia.

<sup>6</sup> Cf., entre otros, FOUCAULT, 1994c3; FOUCAULT, 1994c4; “Lección del 5 de enero de 1983” en FOUCAULT, 2008; e “Introducción” en FOUCAULT, 1994b, 14-15. Foucault concibe la “ontología crítica de nosotros mismos” como “una actitud, un *ethos*, una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es, al mismo tiempo, análisis histórico de los límites que nos son impuestos y prueba de su posible superación”, FOUCAULT, 1994c3, 577.

<sup>7</sup> En FOUCAULT, 1994c5, p. 720, lo dice muy claramente: “si hay relaciones de poder a través de todo el campo social, es porque en todas partes hay libertad”.

---

## Epílogo

Llegado a este punto, quiero retomar la pregunta que dejé abierta en la “Introducción”, acerca de qué puede aportarnos la noción de política como resistencia en Foucault para enfrentar nuestro presente, nuestros problemas y el estado de cosas que estamos viviendo, un estado de cosas signado por un clima de época tanto a nivel nacional, regional y mundial, que desprecia las formas democráticas en beneficio de las formas conservadoras y autoritarias, que deslegitima los baluartes del Estado de derecho y de las libertades públicas y los derechos humanos, que desprecie del trabajo intelectual y de la producción cultural, que desconoce la obligación del Estado de protección de las personas y que glorifica como forma de vida posible, la de la racionalidad neoliberal. Creo entonces que la noción de política en Foucault nos sigue ofreciendo elementos válidos para intervenir en la arena política actual y, sobre todo, para construir un proyecto, que es siempre un trabajo consigo mismo pero también con los otros, y para crear nuevas formas de vida e imaginar otros horizontes de sentido posibles frente a aquellos que disputan la hegemonía. En este trabajo, es inútil pedir al pensamiento foucaultiano prescripciones o recetas definitivas.

En suma, creo que es necesario tener presente que el gran valor de las ideas de Foucault, como el de otros filósofos, reside en las herramientas que nos ofrecen para afrontar las situaciones concretas que tenemos que vivir y ante las que debemos poner en práctica nuestra potencia, nuestra creación y nuestra libertad.

## Referencias

FOUCAULT, M. « De la nature humaine : justice contre pouvoir », « Human Nature : Justice versus Power », discusión con N. Chomsky y F. Elders, Eindhoven, noviembre de 1971; trad. A. Rabinovitch, en Elders (F.), ed. *Reflexive Water: The Basic Concerns of Mankind*. Londres: Souvenir Press, 1974. p. 135-197. (Debate en francés y en inglés en la televisión holandesa, grabado en la Escuela Superior de Tecnología de Eindhoven, en noviembre de 1971). En: FOUCAULT, M. *Dits et écrits II, 1970-1975*. Paris: Gallimard, 1994a.

FOUCAULT, M. *L'usage des plaisirs*, Histoire de la sexualité, tome II. Paris: Gallimard, 1994b.

FOUCAULT, M. « « Omnes et singulatim » : vers une critique de la raison politique ». En: *Dits et écrits IV 1980-1988*. Paris: Gallimard, 1994c1. p. 134-161. nº 291. (que retoma « “Omnes et singulatim”: Towards a Criticism of Political Reason ». Trad. P. E. Dauzat, Universidad de Stanford, 10 y 16 de octubre de 1979, y publicado por McMurrin, S., ed. *The Tanner Lectures on Human Values*. t. II, Salt Lake City, University of Utah Press, 1981).

FOUCAULT, M. « Le sujet et le pouvoir ». En *Dits et écrits IV*, op. cit., 1994c2.

FOUCAULT, M. « What is Enlightenment ? (« Qu'est-ce que les Lumières ? »). En: RABINOW P. ed. *The Foucault Reader*. New York: Pantheon Books, 1984. (retomado en el nº 339 de *Dits et écrits IV*, op. cit., 1994c3).

FOUCAULT, M. « Qu'est-ce que les Lumières ». En *Magazine Littéraire*, nº 207, mayo de 1984. (retomado en el nº 351 de *Dits et écrits IV*, op. cit., 1994c4).

FOUCAULT, M. « L'éthique du souci de soi comme pratique de la liberté ». En: *Dits et écrits IV*, op. cit., 1994c5.

FOUCAULT, M. *La volonté de savoir*, Histoire de la sexualité, tome I. Paris: Gallimard, 1995.

FOUCAULT, M. *Sécurité, territoire, population*. Cours au Collège de France. 1977-1978. Paris: Seuil/Gallimard, 2004a.

FOUCAULT, M. *Naissance de la biopolitique*, Cours au Collège de France. 1978-1979. Paris: Gallimard/Seuil, 2004b.

FOUCAULT, M. *Le gouvernement de soi et des autres*. Cours au Collège de France, 1982-1983. Paris: Gallimard-Seuil-EHESS, 2008.

SENELLART, M. « Situation des cours », en Foucault, M. *Sécurité, territoire, population*, op. cit., 2004a.

Recibido: 22/11/2017

*Received: 11/22/2017*

Aprobado: 27/02/2018

*Approved: 02/27/2018*